

# Intertextualidades cristianas en la resistencia kíkūyū

## El uso de los textos bíblicos en *A Grain of Wheat* (1967) de Ngũgĩ Wa Thiong'o



Benjamín Alías

Universidad de San Andrés, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina  
balias@udesa.edu.ar

### Resumen

*A Grain of Wheat*, tercera novela del escritor kíkūyū Ngũgĩ Wa Thiong'o se inscribe de manera paradójica en la extensa tradición de textos literarios cuya intertextualidad con la Biblia es evidente. La fuerte presencia de la simbología cristiana en el texto se encuentra anclada en una serie de procedimientos que suponen una interrelación directa tanto con los procesos de colonización y descolonización como con la discursividad política del país por venir. La novela posee, en efecto, una construcción peritextual, sustentada en una serie de versículos del Antiguo y Nuevo Testamento, que si bien no encuentra una relación directa con la narración permite comprender los aspectos discursivos y pragmáticos del personaje de Kihika. En tal sentido, el propósito de este trabajo será evidenciar no solo como esa serie de versículos establecen el ethos político-cristiano del personaje de Kihika en aras de la utopía nacional sino también exponer la tensión entre cristianismo y tradición kíkūyū.

Palabras Clave: cristiandad; Ngũgĩ Wa Thiong'o; tradición kíkūyū; Biblia

### Christian intertextualities in the kíkūyū resistance The use of biblical texts in *A Grain of Wheat* (1967) by Ngũgĩ Wa Thiong'o

### Abstract

*A Grain of Wheat*, the third novel by the kíkūyū writer Ngũgĩ Wa Thiong'o, is paradoxically part of the extensive tradition of literary texts whose intertextuality with the Bible is evident. The strong presence of Christian symbology in the text is anchored

in a series of procedures that imply a direct interrelation both with the processes of colonization and decolonization and with the political discursivity of 'the country to come'. The novel has, in effect, a peritextual construction, based on a series of verses from the Old and New Testament, which, although it does not find a direct relationship with the narrative, allows us to understand the discursive and pragmatic aspects of Kihika's character. In this sense, the purpose of this work will be to show not only how this series of verses establish the political-Christian ethos of the character of Kihika for the sake of national utopia but also to expose the tension between Christianity and kīkūyū tradition.

Keywords: christianity; Ngūgĩ Wa Thiong'o; kīkūyū tradition; Bible

Si bien la Biblia ha sido una de las fuentes discursivas centrales de la expansión de la modernidad europea y los procesos de colonización en América Latina, Asia y África también se puede aseverar que sus textos han tenido una fuerte influencia en las literaturas no europeas. En tal sentido, en los diálogos intertextuales entre las sagradas escrituras y las literaturas locales se pueden evidenciar no solo los alcances de la cultura metropolitana, sino también su influencia en las formaciones culturales nacionales y colectivas.

En el caso de África, los textos bíblicos son el material central de ciertas formaciones discursivas en los diversos procesos de colonización y descolonización (West, 2016). Dada su evidente ambigüedad interpretativa, el lugar de la Biblia en los procesos de independencia y en el mundo poscolonial se muestra a todas luces como contingente.

Ciertamente, es en la obra temprana del escritor kīkūyū/keniata Ngūgĩ Wa Thiong'o, en particular la serie del Mau Mau: *The River Between* (1965), *Weep not, child* (1964), *A Grain of Wheat* (1967) y *Petals of Blood* (1977) donde el carácter polisémico de los textos judeocristianos encuentra una interrelación directa con los conflictos culturales y políticos de la Kenia del siglo XX.

*A Grain of Wheat*, la tercera novela de Thiong'o, se vuelve un ejemplo paradigmático puesto que presenta una serie de procedimientos o funciones ligados fuertemente a la simbología cristiana (Kiruu, 1985; Dramé, 1990; Williams, 1999; Gikandi, 2000; Van Vuuren, 2000; Mathuray, 2009). Algunas de estas apuestas textuales que pueden ser reconocidas en relación con la construcción simbólica del cristianismo son el lugar de los sacerdotes europeos y kīkūyūs (Alías, 2023), las alegorías que proyectan los personajes de Kihika, Mugo, Kenyatta, Thuku y, quizás el más explícito en el texto, la Biblia de Kihika<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> En el caso de *A Grain of Wheat*, diversas lecturas de la novela han enfatizado la importancia de las diferentes alegorías bíblicas en relación con los personajes principales de la trama (Van Vuuren, 2000, Kiruu, 1985, Downing, 1981). Son patentes las figuraciones del Nuevo Testamento, en particular, algunos pasajes de "La Pasión", en los personajes de Kihika, leído como el personaje mesiánico que traería la salvación política y Mugo, como el traidor que devela su identidad sobre el final de la narración.

De igual forma, diferentes formulaciones alegóricas funcionan en torno a los personajes históricos de la fundación nacional de Kenia. En efecto, en la novela se hacen explícitas la equiparación simbólica con la figura de Moisés con las personalidades políticas más importantes de Kenia en la primera mitad del siglo XX:

En este trabajo examinaremos de manera rigurosa el uso en la narración de la Biblia de Kihika. No porque este objeto tenga una incidencia directa en la trama central de *A Grain of Wheat*, como sí lo tiene la lectura alegórica del personaje, sino más bien porque se desprenden de él un conjunto de citas bíblicas que, diseminadas a lo largo de la narración, refuerzan una posible interpretación del personaje mesiánico que se configura como el foco de la resistencia keniana en el pueblito ficticio de Thabai.

En primer lugar, analizaremos, a partir de un eje que repiensa la cultura kīkūyū, el primer versículo que aparece en la novela y que no pertenece a la Biblia de Kihika, para ver cómo funciona el cruce del cristianismo con la tradición local.

En segundo lugar, estudiaremos la disposición textual de la Biblia de Kihika en la novela y los modos de significación posibles que trae aparejada tal decisión narratológica. Por último, examinaremos la serie de versículos en relación con el *ethos* proyectado por el personaje de Kihika y su reconfiguración en la identidad política asociada a la resistencia kīkūyū durante el periodo de emergencia.

Nuestra hipótesis asume que la Biblia del personaje de Kihika constituye un despliegue peritextual que, como sostendremos en estas páginas, supone la construcción de un *ethos* político-cristiano que ocupa el lugar preeminente de la utopía en la emancipación keniana.

## 2. La relación de la tradición local con la Biblia como problema en la literatura africana

La relación de los textos bíblicos con el continente africano ha sido examinada sistemáticamente por Gerald West, uno de los especialistas contemporáneos en estudios bíblicos, que en su libro más reciente *The Stolen Bible* (2016) explica los grados de influencia bíblica en la producción artística y literaria de África:

The Bible inhabits and haunts the arts in Africa. From the icons of Egyptian Coptic Christianity on the northern extremity of the continent to the rap music of the contemporary descendants of the Khoi and the San peoples of South Africa at the southern tip of the continent, from the literary works of Chinua Achebe in the west of the continent to the literary works of Ngūgī Wa Thiong’o in the east, from the film industries of Ghana, Nigeria, and South Africa, the Bible is ‘re-membered’ (2016, p. 363).

La presencia de la Biblia en las artes y las literaturas africanas en términos intertextuales y simbólicos es recurrente y se expande a diversas producciones

---

Jomo Kenyatta (1897-1978) y Harry Thuku (1895-1970), primer presidente del país y líder de la Young kīkūyū Association, respectivamente. Sin embargo, resulta necesario destacar que el estudio de la función de la simbología bíblica en el texto, y también en el resto de la obra temprana del autor, ha sido abordado someramente por críticos como Muchugu Kiiru (1985) e incluso por historiadores como John Lonsdale (1999) quienes han recuperado algunos pocos fragmentos de la novela para aproximarse a esta problemática.

culturales a lo largo y ancho del continente a través del siglo XX. La utilización del texto más importante de la cristiandad como dispositivo colonial, tanto como la expansión del inglés y el francés como lenguas coercitivas en África, configuró en apenas un siglo y medio, no solo la desactivación de gran parte de las manifestaciones culturales y religiosas de los pueblos africanos, sino también la colonización de la conciencia colectiva.

En el caso de las literaturas africanas, es importante señalar que no sólo se presentan como un lugar de sumisión y reproducción lineal de los textos sagrados o, en otros términos, como una suerte de procedimiento mimético desideologizado, sino que, por el contrario, también esbozan un lugar polisémico de carácter crítico a mediados de siglo XX.

A tal efecto, en la emergencia de las literaturas africanas modernas, las sagradas escrituras entraron en diálogo con la escritura local para dar cuenta no solo de la experiencia colonial, sino también del futuro neocolonial inminente en las décadas del sesenta y setenta. Ciertamente, el lugar de los textos bíblicos en las literaturas africanas ha tenido, en principio, un lugar ambiguo y paradójico. En ese marco, es posible poner el foco en la relación directa entre la literatura temprana de África y la Biblia a través del proceso de censura del régimen colonial. El propio Ngũgĩ wa Thiong'o señalaba este fenómeno en un conocido ensayo de la década del ochenta:

The early African novel produced under such circumstances; took its themes and moral preoccupation from the bible: But such a novel was also the product of a deliberate policy of the government and mission-controlled presses. In Rhodesia the Literature Bureau would not publish an African novel which had any but religious themes and sociological themes which were free from politics (1985, p. 69).

La circulación de la Biblia se da en el continente, durante los siglos XVIII, XIX y primeras décadas del siglo XX, como un dispositivo de colonización en el avance imperial llevado a cabo por los misioneros cristianos (Jensz, 2022). En el caso que nos ocupa en estas páginas, se trata de la versión protestante, la Biblia del Rey Jacobo cuya traducción a las diferentes lenguas africanas funcionó en términos pedagógicos y morales para los pueblos nativos tanto en las escuelas misionales como también en contextos específicos de producción literaria y humana.

En ese sentido, si los textos bíblicos son retomados, por un lado, como parte del dispositivo colonial e imperial, sustentando la violencia de los agentes imperiales en muchas zonas del África Subsahariana, por el otro, también han sido reapropiados para construir una narrativa nacional que recupera las tradiciones del pasado.

En el primer caso, el ejemplo más elocuente es *Things Fall Apart* (1958) novela del escritor nigeriano Chinua Achebe, donde el avance colonial es tematizado en los primeros misioneros que llegaron a la costa occidental de África. Sobre el final

de la novela se evidencia cómo los misioneros evangelizaron a los sectores más marginales de las comunidades igbo para desactivar las estructuras tradicionales y fragmentar las pequeñas comunidades.

Con respecto a Ngũgĩ, este proceso también es evidente en las primeras páginas de la novela, pero encuentra su matiz, como observamos anteriormente, sobre el final, en la figura del Reverendo Kingori, y a lo largo de la novela en la interpretación política que hace de la Biblia, Kihika, el líder del Mau Mau en el Valle del Rift.

En ese sentido, la novela hace un uso intertextual de una serie de versículos del Antiguo y Nuevo Testamento que no solo separan secciones en términos narrativos, sino que también inscriben una narración alternativa que presenta las ideas políticas del personaje principal, del que sabemos que desaparece durante el período de Emergencia, capturado y asesinado por las fuerzas coloniales.

El personaje de Kihika permite la apropiación de un texto fundamental para el pensamiento occidental, útil a la sumisión del pueblo kīkūyū y su reinscripción transgresora como vehículo de liberación contra el imperio británico, esto es, uno de los gestos más elocuentes del autor tanto en *A Grain of Wheat* (Van Vuuren, 2015) que también es evidente en su primera novela *The River Between* publicada en 1965 (Iskarna, 2018). Lonsdale, por ejemplo, señaló la importancia del imaginario bíblico en la historia kīkūyū:

kīkūyū readings of the Bible as an allegory of their own history, a story of national servitude, salvation, exile and return, have helped them face the morally, indeed theologically, divisive test of finding themselves to be, more consciously than before, a nationality, a people (1999, p. 206).

También Gerald West argumentaba la importancia del uso de la simbología bíblica en términos históricos y políticos:

While Nyerere sought to transform African society with a political project to which the Bible made a contribution, the Kenyan novelist Ngũgĩ Wa Thiong'o sought to transform African society through his novels, and here too the Bible made a substantive contribution, even though Ngũgĩ was fully aware of 'how deeply this book is in the propagation of ideologies which naturalize the hierarchical oppositions of slave and master, native and colonizer, pagan and Christian, savage and European, Black and white, etc. upon which colonial and imperial rule were predicated' (2015, p. 377).

El trabajo del autor con el material bíblico no implicó, por lo tanto, solamente el uso de procedimientos narrativos, sino también la búsqueda de una poética transformadora que, por cierto, cambiará ostensiblemente con la adopción del kīkūyū como lengua literaria en su novela *The Devil in the Cross* en 1985. Así, la comparación con Julius Nyerere, primer presidente de Tanzania, que presenta West es oportuna puesto que sitúa allí un proceso imaginativo donde el cristianismo es un elemento central de la utopía social. El discurso y la praxis del personaje de Kihika pueden ser pensados, por ejemplo, en relación con la figura

de Nyerere que conjugó una lectura socialista con los ideales de la Biblia y los de Gandhi. Como sabemos en otros pasajes del texto la historia keniata se muestra como una acumulación de eventos dispersos que tienden a situarse tanto en el plano alegórico como la comparación con la colonización británica en la India o las historias metafóricas del mundo precolonial.

Narrada, entonces, durante diciembre de 1963, a días del *Uhuru*<sup>2</sup>, la tercera novela de Thiong'o, evidencia muchas veces el vínculo entre tradición y cristianismo que pone en tensión un tipo de proyecto nacional que se pretendía por aquellos años, y la cruda realidad que emergió silenciosamente con el proyecto neocolonial. En relación con La Biblia este aspecto es notorio tanto en el título de la novela como en el versículo que antecede a toda la narración que no correspondería a la Biblia de Kihika.

El título de la novela *Un grano de trigo* ya remite a múltiples interpretaciones puesto que su carácter ambivalente refiere, en efecto, a varios intereses centrales en pugna en la cultura nacional keniata de las décadas del cincuenta y sesenta. En principio, la referencia al versículo del Nuevo Testamento que el autor cita y que como dijimos se constituye como un epitexto, que supone una interpretación previa de la ficción que dice lo siguiente:

Thou fool, that which thou sowest is not quickened, except it dies. And that which thou sowest, thou sowest not that body that shall be, but bare grain, it may chance of wheat, or of some other grain.

I Corinthians 15:36

(Thiong'o, 2002, p.16).<sup>3</sup>

El versículo escogido permite que funcione la metáfora del grano de trigo como “una bala”, un umbral entre el brote de la planta y la muerte como condición de posibilidad. Un versículo cuya función intertextual presenta el fin del conflicto armado como transición entre un pasado que debe morir para “dar lugar a un futuro distinto”. Algunos autores como Van Vuuren (2000) han vinculado esta imagen exclusivamente con el mítico guerrero Waiyaki a partir de un pasaje que encontramos al principio de la novela que hace evidente esa relación:

Then nobody noticed it; but looking back we can see that Waiyaki's blood contained within it a seed, a grain, which gave birth to a movement whose main strength therefore sprang from a bond with the soil (p.12).

La conversión de la sangre del héroe kīkūyū en un grano de trigo acerca a la tradición a esa zona de ambivalencia conjunta con el cristianismo. En ese marco, lo que el narrador, que está funcionando como un testigo, sugiere es que no existe

<sup>2</sup> *Uhuru* significa “libertad” en swahili. Se refiere a una fecha importante en la vida política de Kenia (12 de diciembre de 1963), día en que los keniatas retomaron el control de las instituciones políticas del país.

<sup>3</sup> A partir de aquí citaremos únicamente el número de página, pero siguiendo siempre esta edición de 2002 de la Editorial Penguin.

manera de pensar, para bien o para mal, la historia de la resistencia kíkūyū sin la esfera de la cristiandad.

Otra lectura posible es el sacrificio cristiano como novedad política y cultural, una de las hipótesis que plantea un trabajo de Matt de Sousa a partir de la lectura de este versículo:

The epigraph, 'Thou fool, that which thou sowest is not quickened, except it die,' stresses the importance of sacrifice for growth or regeneration, and needless to say, has obvious Christian overtones. Similarly, while celebrating their uhuru (freedom), Ngūgĩ describes the villagers as mixing 'Christmas hymns with songs and dances only performed during initiation rites when boys and girls are circumcised into responsibility as men and women'. This combination of cultures suggests Ngūgĩ and his characters have internalized these Christian values, which were originally spread throughout Kenya by colonialists (2013, p. 3).

Tal interpretación cae en el reduccionismo de la asimilación cultural de ciertos elementos cristianos en el modo de vida kíkūyū cuando lo que hay en definitiva es una actualización de la práctica que encuentra motivos políticos. Es importante remarcar que el sacrificio ya formaba parte de la cultura kíkūyū, como han observado algunos historiadores como Bewes (1953b) y Lonsdale (1999).

Resulta preciso señalar que esta última interpretación, así como la que toma de manera exclusiva la figura de Waiyaki para pensar el versículo (Van Vuuren, 2000), no son las únicas, puesto que la imagen del grano de trigo también está presente en la Biblia de Kihika, a partir de un versículo del apóstol San Juan que antecede al capítulo catorce y que volveremos analizar más adelante:

Verily, verily I say unto you, Except a corn of wheat fall into the ground and die, it abideth alone: but if it die, it bringeth forth much fruit

St. John 12:24

(verse underlined in black in Kihika's Bible)

(p.196).

En ese sentido, una interpretación posible y aún más cercana a la cultura kíkūyū expone la concepción de la "tierra" (*teri*). Las apropiaciones sobre la idea de la tierra y la cosecha que provienen de la Biblia refieren, allí, a un elemento clave y fundamental de la sociedad kíkūyū. La tierra constituye, en efecto, un espacio de vivencia, de cosecha y de trabajo que se materializa en la *shamba*<sup>4</sup> (Kilson, 1955). Es decir que, allí donde la referencia cristiana parece, en una primera impresión, postergar la tradición ancestral, el versículo parece conjugar dos formaciones culturales que a priori son distintas. Se trata de un proceso híbrido que pareciera inscribir en la historia kíkūyū algunas de las variables simbólicas de los evangelios.

4 La *shamba* es una porción de tierra donde los kíkūyūs sembraban los alimentos que necesitaban para subsistir.

### 3. Despliegue intertextual de los versículos bíblicos

La relación del joven revolucionario con los textos bíblicos se encuentra narrada, consecuentemente, en varios pasajes del texto, como también en una construcción peritextual<sup>5</sup>, organizada alrededor de este conjunto de versículos extraídos de la Biblia del joven kīkūyū. Son cuatro específicamente los que están intercalados en la narración principal cuya función paratextual es contribuir a una mejor comprensión de la novela (Kiiru, 1985).

La distribución de los versículos en la novela se da del siguiente modo. Una primera serie de versículos inauguran las diferentes secciones de la novela. Dos versículos corresponden al Éxodo y otros dos, curiosamente yuxtapuestos en la página 197, al Evangelio de San Juan y al Libro del Apocalipsis. Otro versículo se encuentra incrustado en la narración, específicamente, en el tercer capítulo a través de la lectura del General R, figura guerrillera que conservaba la biblia de Kihika, luego de la muerte del líder del Movimiento en Thabai. Por último, existe un versículo más, que citamos y comentamos anteriormente, que se relaciona de manera explícita con el título de la novela y que pertenece a los Corintios. No obstante, en este último caso, por su ubicación en el peritexto, puesto que antecede a toda la narración y no se encuentra subrayado, se descuenta su pertenencia a la biblia de Kihika. -

Otra cuestión que llama la atención es el mismo subrayado de las citas. En efecto, con color rojo para aquellas que provienen del Antiguo Testamento y se relacionan con Moisés, y con negro para esas dos últimas citas del Nuevo Testamento. El uso diferente de color podría tratarse meramente de una cuestión técnica o tipológica para diferenciar la correspondencia de cada versículo con los *corpora* que componen la Biblia. Cualquier interpretación sobre la posible significación de los diferentes subrayados es, sin dudas, especulativa. Para Muchugu Kiiru, por ejemplo, estos subrayados podrían leerse en una clave histórica-revolucionaria:

The final epigram are taken from the books of St. John and Revelation and they express optimism and a vision of plenty and joy after all the suffering. Significantly the epigram of St. John is underlined in black in Kihika's Bible presaging the coming of black power. Apparently other epigram are underlined in red to symbolize the affliction under, and struggle against, colonialism (1985, p.19).

Por otro lado, Angela Downing sostiene una versión completamente diferente al analizar el vocabulario cristiano que Ngũgĩ utiliza en su escritura:

In fact, two of them are prefaced by extracts from the Authorized version (Exodus and Corinthians), and in *A grain of wheat* the Mau Mau guerrilla fighter, Kihika, carries round him his "own personal bible" with verses underlined in red: a typographical device used in the Book of Common Prayer to facilitate the congregation's speaking in unison (Downing, 1981, p.81).

<sup>5</sup> Tomamos la noción de peritexto tal como está planteada en *Umbrales* de Gerard Genette (Genette, 2001, p.10)

Ciertamente una lectura política sobre los subrayados es más atractiva que la mera referencia técnica. En todo caso, ambas lecturas no resultan excluyentes. Pudiera ser, en efecto, que Kihika organizara sus subrayados de acuerdo con las circunstancias discursivas en los actos políticos y que el uso de los colores rojo y negro represente en términos semánticos las ideas en torno al proceso de descolonización y su vinculación con los movimientos negros de mediados del siglo XX en los países del Tercer Mundo. En tal sentido, es notorio que, la lectura de Kiiru toma como base la relación evidente entre la novela y *Les Damnés de la Terre* (1961) de Frantz Fanon, como también ha sugerido Simon Gikandi (2000).

En definitiva, la incrustación de los diferentes versículos de las sagradas escrituras es una apuesta diferente y original que tiene la tercera novela del autor con respecto a sus antecesoras. Acaso el uso de este procedimiento intertextual deje entrever uno de los pliegues más complejos del personaje mesiánico, una perspectiva simbólica centrada en el Éxodo bíblico, sobre el violento proceso de resistencia. A partir de este aspecto, algunos críticos como Muchugu Kiiru (1985) han indicado que el personaje de Kihika es una combinación de las figuras de Cristo y de Moisés. Kiiru ha observado que: “Kihika, the ‘Moses and Christ’ combined, uses the Bible as a guiding star in the struggle for liberation” (1985, p. 20). La opinión de Kiiru es hasta cierto punto válida, puesto que es posible considerar que se trata de dos dimensiones que llevan dos interpretaciones posibles en torno al personaje de Kihika.

Por un lado, se encuentran las alegorías del Éxodo en la lectura de la Biblia del personaje y, por el otro, la propia lectura alegórica que el propio lector puede realizar a partir de las imágenes crísticas. Se trata, en definitiva, del estudio de dos conjuntos de imágenes cuya distinción en la novela es nítida y que la lectura de M. Kiiru tiende a conjugar por falta de especificidad. Esto es, la confusión entre la visión alegórica del personaje con su propia caracterización.

#### 4. Análisis de la Biblia de Kihika

La primera aparición de este objeto es revelada en una escena del tercer capítulo donde participan varios personajes unos días antes de las celebraciones del *Uhuru*, día de la independencia en Kenia. Sin embargo, la adquisición de la Biblia, que es un elemento clave en la biografía de Kihika, se narra en un episodio de la infancia de Kihika, de gran importancia, sin duda, en la narrativa de iniciación del personaje. Es decir que lo que parece un hecho accesorio en la trama toma un cariz importante en tanto se piensa como un acercamiento y alejamiento casi instantáneo del cristianismo occidental:

Few worlds have foreseen this turmoil in the days when Kihika was going to school and discovering the World of the printed Word. The boy was moved by the story of Moses and the children of Israel, which he had learnt during Sunday school –an integral part of their education– conducted at the church by the

headmaster. As soon as he learnt how to read, Kihika bought a Bible and read the story of Moses over and over again, later recounting it to Mumbi and any other person who would listen (p. 84).

Este pasaje permite reconsiderar a la lectura como instrumento de apropiación de la narración bíblica. Por consiguiente, la idea de mundo a la que Kihika accede aprendiendo a leer está moldeada necesariamente por las sagradas escrituras. De modo que es natural que los fenómenos políticos cercanos, como la emergencia del Mau Mau, sean leídos, por consiguiente, en relación con las temáticas bíblicas. El personaje de Kihika parece tener, además, un carácter pedagógico al iluminar con sus ideas bíblicas al resto de los personajes. Un primer caso visible en el pasaje citado es el de Mumbi, su hermana, pero podríamos sumar las alocuciones del personaje a sus seguidores en el bosque.

Paradójicamente, el espacio que posibilita este acceso a la educación es una de las tantas escuelas construidas por los misioneros. Como ha explicado Berman “The kīkūyū demonstrated great enthusiasm for the western education offered by the various missionary societies in Kenya after 1910. They fully expected that education would open for them the doors to power and wealth, just as it had for the dominant” (Berman, 1974, p. 528). La novela deja en claro el interés pedagógico y el entusiasmo de Kihika en su temprana infancia por la alfabetización y la lectura de la Biblia. Tanto la lectura crítica como las diferentes estrategias de argumentación y discusión del personaje son aspectos cognoscitivos aprehendidos en el seno de la escuela misional.

Asimismo, la obsesión con la épica de Moisés marcará luego el interés principal del personaje en su uso analógico para repensar la praxis política en pos de la lucha por los derechos de los kīkūyūs y la independencia de Kenia. De este hecho se desprende un episodio clave en la biografía de Kihika<sup>6</sup>, la ruptura con las instituciones cristianas a partir de una intervención en clase:

During a session one Sunday morning. Teacher Muniu talked of the circumcision of women and called it a heathen custom.

‘As Christians we are forbidden to carry on such practices.’

‘Excuse me, sir!’

‘Yes, Kihika.’

The boy stood up, trembling with fear. Even in those days Kihika loved drawing attention on himself by saying and doing things that he knew other boys and girls dared not say or do. In this case it was his immense arrogant that helped him to survive the silence and blurt out:

‘That is not truth, sir.’

‘What!’

<sup>6</sup> En esta escena hasta el episodio del tren en el décimo capítulo inclusive, se puede evidenciar una pequeña narración de formación que se clausura con el pasaje del personaje de Kihika a la figura mesiánica. La tensión evidente entre vocación y renuncia, propia del género de la novela de iniciación (Koval, 2018), se decanta finalmente hacia el deber espiritual y político del personaje en el contexto de la resistencia keniata.

Even Teacher Muniu seemed scared by the sudden silence. Some of the boys hide their faces, excited yet fearing that the wrath of the teacher might reach them.

'It is just the white people say so. The Bible does not talk about circumcising women.'

'Sit down, Kihika.'

Kihika fell into his seat. He held on to the desk, and regretted his impulsive outburst. Teacher Muniu took a Bible and without thinking asked the pupils to look up 1 Corinthians, 7, verse 18, where St Paul discussed circumcision. Muniu triumphantly started reading it loudly, and only after a couple of sentences did he realize the mistake he had made. Not only was there no mention of women, but circumcision of the flesh was not even specifically condemned. He closed the Bible, too late. For Kihika knew he had won the contest and could not help trying to seek approval from the eyes of the other boys, who secretly rejoiced to see a teacher humiliated by one of themselves.

(Thiong'o, 2002, pp. 84-85)

Kihika asistía a esta escuela por recomendación del Reverendo Jackson. Su estancia en este lugar dura lo necesario para que el joven aprenda a leer y a escribir y, por consiguiente, dominar la narración bíblica que pondrá a prueba ante Muniu. Este sacerdote les explicó a sus alumnos, durante una sesión en la escuela dominical, que la circuncisión era una práctica pagana y "As Christians we are forbidden to carry on such practice" (p.85). Es notorio que, el contraargumento de Kihika evidencia una posible interpretación a partir de una mediación occidental y no una lectura sutil de los textos judeocristianos. Esto ocurre, en efecto, cuando Kihika con un tono ingenuo cierra su intervención, espetándole al profesor que esa idea pertenece a los "blancos" y que la Biblia no indica nada acerca de la circuncisión de las mujeres (p.85).

Este pasaje central en la novela describe no solo la arrogancia y la confianza del joven, sino también una sabiduría llamativa a su temprana edad. No es cualquier lectura superficial la que realiza Kihika, sino más bien una lectura crítica que le permitió establecer un punto de vista certero sobre una tradición local muy asediada por los misioneros y dejar en evidencia las ideas de un converso que son útiles en el imaginario del cristianismo occidental.

El argumento que discute Kihika representa, en definitiva, uno de los intereses de su personaje de manera temprana. Este es uno de los conflictos centrales en la primera novela de Ngũgĩ Wa Thiong'o, *The River Between* (1965), que pone en evidencia el conflicto entre dos aldeas, separadas por un río y por dos sistemas de creencias distintos: el cristianismo y la tradición kīkūyũ. La trama se desata a partir del enfrentamiento entre las dos comunidades por la muerte de una joven en los rituales de "iniciación" o "segundo nacimiento", práctica de circuncisión demonizada por los misioneros cristianos.

Podemos decir que, en la defensa de uno de los rituales más cuestionados pero centrales en la cohesión social de la comunidad se expone la fusión de las tradiciones kīkūyũ y los valores cristianos. Kihika hace de esta porosidad entre dos sistemas de valores, que se aúnan por omisión, un programa vital y político.

La no mención de la circuncisión en las mujeres en el nuevo testamento supone que el cristianismo aceptaría esta práctica local. Este es uno de los conflictos principales que dio lugar a la separación de las iglesias protestantes y sus variantes locales, como argumenta Bewes:

In 1929 the Christian Church had faced her own serious crisis when many of her adherents broke away, and formed churches and schools independent of mission control and supervision. Some of the kīkūyū wanted to remain nominally Christian, and yet to continue some of the old tribal practices which were frowned upon by the Church. Matters came to a head with the conflict about female circumcision (1953a, p. 321).

En ese sentido, la Biblia funciona no solo como un texto político, sino también como un indicador de modos de vida atento a las reinterpretaciones y adecuaciones kīkūyūs. Esta preocupación temprana por ciertos valores que se transmiten en la Biblia deja entrever la urdimbre de la figura mesiánica que se yuxtapone al futuro líder político. Como nos ha recordado el historiador kīkūyū Godfrey Muriuki, la circuncisión no implicaba solamente la mutilación del cuerpo, como los misioneros creían, sino que también era un “vehicle for the transmission and perpetuation of the norms and values of the kīkūyū cultural traditions” (1969, p.172). La interpretación del personaje de Kihika deja en evidencia la opresión discursiva de los misioneros cristianos a la cultura kīkūyū que, en consecuencia, no proviene estrictamente de las sagradas escrituras, sino más bien de una lectura sesgada en favor del colonialismo.

Por otro lado, la primera vez que la biblia de Kihika aparece en la trama es en el tercer capítulo, no en las manos de su dueño, sino en las del General R, que lee dos versículos a pedido del resto de los interlocutores presentes en la escena: Warui, Wambui, Gikonyo, el teniente Koina y Mugo:

General R. fumbled in his pockets and took out a small Bible which he passed on to Gikonyo. Warui and Wambui craned forward, excited by this, like little children.

Gikonyo shuffled through the small Bible lingering on verses underlined in black and red. His fingers were slightly shaking. He stopped at Psalm 72, where two verses were underlined in red.

‘What are these red lines?’ Wambui asked, with awed curiosity.

‘Read a few lines,’ Warui said.

Gikonyo read:

‘He shall judge the poor of the people, he shall save the children of the needy, and shall break in pieces the oppressor.

For he shall deliver the needy when he cometh; the poor also and he that hath no helper’ (p. 22).

El pasaje presenta, una vez más, un versículo subrayado en rojo que corresponde al Antiguo Testamento. Este primer subrayado de Kihika que aparece en la novela corresponde concretamente a los versículos 4 y 12 que pertenecen al Salmo 72

y que podrían ser leídos, evidentemente, en clave revolucionaria. Consecuentemente, la acción de salvación que desarrollará en un futuro, la defensa de los débiles y los pobres, y el despedazamiento del opresor son características del discurso mesiánico que Kihika tomará habitualmente de los textos bíblicos. Este salmo en particular está atribuido al Rey Salomón, otra figura mesiánica que representa un ideal de justicia similar al de Moisés. En otro orden, no podemos dejar de enfatizar la carga semántica en el subrayado de Kihika, “despedazará al opresor”, que permite justificar cualquier lectura en la praxis violenta del Movimiento ante el imperialismo inglés. Dos hechos más son importantes en relación con esta escena: ¿Por qué esta Biblia está en posesión del General R? y ¿Cuál es la reacción del resto de los personajes sobre este objeto?

Cuando llegan a la casa de Mugo y antes de leer el subrayado de Kihika que comentamos anteriormente, el General R manifiesta la importancia de la Biblia para su dueño y la forma extraña en que actuó Kihika antes de encontrarse con alguien en el bosque: “He seemed very excited, you might say almost happy. But he grew angry whenever anybody interrupted him. Again, he never forgot to take his bible: But on this day he left behind. Perhaps he never meant to be long” (p. 22). La imagen del guerrillero con la Biblia en el bosque tiene su anclaje en un hecho histórico según Lonsdale: “Some Christians fell martyr to the seemingly pagan insurgency called ‘Mau Mau’; but others took to the forest, Bible in pocket, gun in hand, and deplored the tactical influence of traditional diviners” (1999, p. 207). La unión significativa entre la figura del guerrillero y la Biblia parece indicar, consecuentemente, que el personaje no puede ser comprendido sin este objeto. Por lo tanto, la relación de la Biblia con Kihika sostiene todos los análisis que conjugan religión con política y que no pueden ser ignorados. Al respecto Muchugu Kiiru planteaba que: “While Kihika uses the Bible to serve the cause of national liberation, Rev. Jackson Kigonde and Teacher Muniu use it to thwart the struggle” (Kiiru, 1985, p. 21).

De modo que no se podría esbozar una lectura superficial del personaje como un líder político sino discutir su puesta en relación con las acciones de insurgencia y su discurso político anclado en los textos bíblicos.

En el mismo sentido, también es importante que, como apunta Kiruu, la Biblia no deja de funcionar también como un dispositivo de colonización mental de los kīkūyūs. El propio Ngūgī Wa Thiong’o en su libro de ensayos más conocido, *Decolonising the Mind* argumentaba que:

The missionaries in their proselytizing zeal saw many of these traditions as works of the devil. They had to be fought before the bible could hold away in the hearts of the natives. The colonial administration also collaborated. Any gathering of the natives needed a license: colonialism feared its own biblical saying that where two or three gathered, God would hear their cry. Why should they allow God above, or the God within the natives to hear the cry of the people? (1986, p. 37).

Es decir que, la Biblia presenta una serie de contradicciones según se interprete como dispositivo colonial o se retomen sus fisuras textuales que dan lugar a una apropiación discursiva funcional al programa político del personaje de Kihika.

Consecuentemente, un diálogo accesorio entre dos de los personajes presentes en la escena puede ser oportuno para pensar la praxis cristiana de Kihika que se revela en su biblia personal. Es la reacción de Wambui, una de las ancianas del pueblo ficticio de Thabai: “A Bible! You might have thought his father a priest...’ she moaned. ‘Our son should have been a priest...’” (p. 23) y la respuesta de Warui, otro de los ancianos: “He was a priest...a high priest of this our freedom” (p. 23), lo que permitiría aceptar la sumisión a los textos bíblicos en tanto estos estuvieran en consonancia con la utopía política. En tal sentido, si dos miembros del *kiama* son condescendientes con el sistema de creencias cristiano adoptado por un hijo del pueblo no es, indudablemente, por sumisión, sino más bien porque interpretan que ese objeto es una conjunción de la creencia en Dios y la resistencia en la lucha contra el blanco.

Por otro lado, a partir de esta escena del capítulo tres comienza el despliegue de versículos que separan tres conjuntos de capítulos que van desde el cuarto capítulo hasta el octavo, desde el noveno hasta el decimotercero y desde el decimocuarto hasta los restantes.

El texto no provee una explicación para ello, por lo que no hay interpretaciones cerradas sobre el criterio de ordenamiento y sobre la ubicación específica de los versículos seleccionados. El primer versículo que antecede al cuarto capítulo proviene del “Éxodo bíblico”:

And the Lord spoke unto Moses,  
Go unto Pharaoh, and say unto him,  
Thus saith the Lord,  
Let my people go.  
Exodus 8:1  
(verse underlined in red in Kihika personal Bible)  
(p.31)

En primer lugar, consideramos enfáticamente que hay una lectura alegórica que el personaje realiza sobre los textos judeocristianos. Esto se encuentra sustentado, desde ya, en una alegoría que se organiza a partir de la relación de equivalencia entre los keniatas del presente con los israelitas del Antiguo Testamento. En tal sentido, la propia resistencia de los keniatas contra el Imperio Británico encuentra su equivalencia en la resistencia del pueblo de Moisés a la civilización egipcia. Se tratan, en efecto, de imágenes coloniales que son pensadas desde el cautiverio y esclavitud. Sobre este último procedimiento alegórico podemos vislumbrar también algo que está presente en el versículo seleccionado: la presencia de una autoridad opresora encarnada por la Reina Isabel II o, quizás, en menor grado, por el propio Gobernador británico del Protectorado de Kenia, Sir. Evelyn Baring, referenciados ambos en el faraón egipcio. Es preciso recordar que

este mismo procedimiento funciona en el discurso del Reverendo Kingori en los últimos capítulos (2002, pp. 213-214).

Por otro lado, resulta importante señalar que la metáfora del Éxodo para recuperar la escena de subyugación ha sido reapropiada, aunque de manera paradójica, en otras historias nacionales, como el caso holandés, como bien nos recordara Susan Buck-Morss en *Hegel and Haití*.

En la segunda sección de la novela nos encontramos con el segundo de los versículos que hacen referencia a Moisés:

And the Lord said, I have surely seen the affliction  
of my people which are in Egypt, and have heard  
their cry by reason of their taskmasters; for I know  
their sorrows.

Éxodus 3:7

(verse underlined in red in Kihika's Bible)

(p. 125).

En consonancia con la cita anterior Kihika insiste con su subrayado en la idea de opresión, en el lamento y en la tristeza del pueblo oprimido, víctima del yugo y del trabajo forzado gestionados por un imperio. La traducción al español de *taskmasters* como opresor es correcta, aunque también sabemos que puede significar “amo” o “tirano”. Por otro lado, podría ser interpretada, además, en relación con las condiciones de explotación mediante la figura del “capataz”, muy común en la narrativa del Éxodo<sup>7</sup>. Esta figura es asociada, naturalmente, a ciertos mecanismos de control y, en última instancia, a la administración de la muerte. De acuerdo con Achilles Mbembe:

El esclavo es, por tanto, mantenido con vida pero mutilado en un mundo espectral de horror, crueldad y desacralización intensos. Es manifiesto el transcurso violento de la vida de un esclavo si consideramos la disposición del capataz a actuar de forma cruel e inmoderada o el espectáculo de sufrimientos infligidos al cuerpo del esclavo (Mbembe, 2011, p.26).

Ciertamente, en las colonias británicas esta figura también se encuentra presente en diversas formas de trabajo forzado como en las plantaciones de los colonos blancos, en la construcción de carreteras, en la extensión del tren que conectaba las grandes ciudades como Mombasa o Nairobi con los territorios inexplorados del África del Este, o en “proyectos de trabajo específicos”, como el acueducto de treinta y siete millas de extensión en South Yatta que empleó a miles de detenidos “acusados de formar parte” del Mau Mau (Elkins, 2005).

<sup>7</sup> De hecho, en otro versículo del Éxodo esta función del capataz es mucho más clara en relación con el trabajo forzado: “Therefore they set taskmasters over them to oppress them with forced labor. They built supply cities, Pithom and Rameses, for Pharaoh.” Exodus 1: 12. Y hay, por lo menos, seis versículos más en el Éxodo que hacen alusión a esta figura centrada en la opresión (Éxodo 5:6, 5:10, 5:13, 5:14, 5:15 y 5:19, King James Bible).

En consecuencia, es posible que Kihika viera en el yugo sufrido por los israelitas a manos de los egipcios el reflejo de su pueblo, los kīkūyūs del presente, en torno siempre a esta idea constante de esclavitud y opresión como elementos centrales del proyecto colonial. Valga recordar, además, que la primera huida de Moisés de Egipto se dio luego de que el joven hebreo asesinara a un capataz egipcio que se encontraba hostigando a un compatriota en el contexto de un trabajo forzado (Éxodo 2:11-3:22, versión Reina-Valera). ¿Es para Kihika esta escena del Éxodo una justificación para dar muerte a Robson el primer oficial del distrito? Es una posibilidad muy concreta que se sustentaría, por ejemplo, en esta serie de imágenes que equiparan a los egipcios con los ingleses como se evidencia con la figura del Faraón y la monarca inglesa.

Por supuesto, que no se trata solamente de la opresión sufrida, sino que también hay allí una justificación en los conflictos que generaron la emergencia del Mau Mau. En ese marco, la reducción de los salarios exigüos a los kīkūyūs que trabajaban en las plantaciones de los colonos blancos fue uno de los detonantes que, junto con la brutalidad de la violencia colonial, fue el caldo de cultivo de uno de los períodos más violentos de la historia keniana. Estos hechos han sido narrados y muy bien descritos en la segunda novela del autor, *Weep not, Child* (2012) publicada en 1964.

Por otro lado, de los pasajes seleccionados se desprende también una idea de mediación espiritual y política. Moisés es el vocero de Dios y es quien encarna la praxis de la liberación ante el ente opresor. Este interés en la narrativa del Éxodo no hace más que sostener la carga mesiánica del personaje de Kihika.

Sin embargo, hay allí un interrogante: ¿Hasta dónde llegan las lecturas que Kihika hace de las sagradas escrituras? Hay una lectura pragmática donde la figura de Moisés es más bien una referencia política y espiritual que se debe imitar. Es un parámetro posible que en la novela ya cumplen otros personajes como Jomo Kenyatta y Harry Thuku. Por otro lado, existe otra lectura complementaria a la anterior que supone pensar que la lectura del libro del Éxodo encuentra sustento en Kihika, que se autopercibe como un libertador que clama por el pueblo keniano.

La Biblia de Kihika retoma hacia el final dos citas del “Nuevo Testamento” con la diferencia de que estas están subrayadas en negro (las citas del “Éxodo” están subrayadas en rojo). Ambas citas están yuxtapuestas. La primera es un versículo que, ya hemos comentado anteriormente, proviene del Evangelio del Apóstol San Juan:

Verily, verily I say unto you, Except a corn of wheat fall into the ground and die, it abideth alone: but if it die, it bringeth forth much fruit

St. John 12:24

(verse underlined in black in Kihika's Bible)

(p.196).

Este pasaje, que ya comentamos anteriormente, se relaciona con el título de la novela y posibilita múltiples interpretaciones. Una de ellas estaba asociada a la idea de la tierra propia de la tradición *kīkūyū* (Kilson, 1955); otra posibilidad era pensar en una imagen de la lucha armada que encontraba asidero en el umbral entre la muerte y la vida que posibilite, en consecuencia, algo distinto, más bien una utopía por venir. Ahora bien, ¿qué sería aquello que debe morir para dejar paso a lo nuevo? Se trata de pensar que la pregunta que se repite con insistencia tiene, en el nivel de lectura del personaje de Kihika, una interpretación distinta. Desde la visión del personaje de Kihika se perciben dos lecturas: aquello que debe morir para dar paso al país independiente es el colonialismo británico, pero también es posible que el propio Kihika viera, en el versículo, una referencia a su propia muerte. El segundo versículo citado de este par proviene del libro del Apocalipsis:

And I saw a new heaven and new earth: for the first heaven and the first earth were passed away.

Revelation 21:1

(p.197).

La lectura lineal de ambas citas presupone, entonces, que el Nuevo Testamento, a diferencia del Antiguo Testamento constituye un recurso bibliográfico que permite ilustrar con metáforas un mundo por venir, el del país independiente. Si el uso alegórico de figuras espirituales como Moisés podían ser útiles a las ideas revolucionarias del joven *kīkūyū*, también el significado político de la crucifixión de Cristo, en el marco del dominio del Imperio Romano sobre Judea, contribuye a la lectura de una posible utopía nacional. El versículo que Kihika subraya en el Apocalipsis representa, en efecto, la posibilidad de enterrar ese mundo pasado que es la Kenia colonial y Kihika encuentra ahí, en consecuencia, la justificación, mesiánica, por cierto, de tomar un camino cargado de violencia. Por supuesto que ese camino elegido se encuentra refrendado en todas las citas seleccionadas, pero es esta última la que porta las intenciones finales de las ideas revolucionarias del joven líder del movimiento. Como se percibe en las lecturas alegóricas sobre el personaje de Kihika, hay una relación existente entre la utopía nacional y el sacrificio y la salvación cristiana que, como sabemos, exhibe un carácter más individual en relación con la piedad y la redención, a diferencia de otra concepción judeocristiana, la de Moisés que se interpreta en torno a lo colectivo. Ciertamente esta lectura se condice con la interpretación bíblica que han hecho históricamente los *kīkūyūs* según Lonsdale: "In Kenya, as elsewhere, the Old Testament is generally regarded as the main Biblical archive in which to search for prophetic statements of truth to power, the New as the source-book of personal and societal salvation" (1999, p.60).

Es el mundo por venir, en definitiva, el que emerge a través de la lectura mesiánica de Kihika que hace uso de los diferentes modos de acción en torno al conflicto de liberación: la prédica, el rezo, las acciones de insurgencia, etc. En ese marco, y de acuerdo con Kandiaoura Dramé, la función de los pasajes es central, puesto que poseen diferentes propósitos:

The two passages are not accidentally juxtaposed. A careful scrutiny of the pieces yields access to the heart of the problem delineated by the novel. The first passage emphasizes the “yesterday-today” perspective, the second embraces the uncertainty about the outcome of the struggle. Together they produced a chronicle of the African quest for land and freedom. They also impose a contrastive perspective of characters, and events on the reader (1990, p.45).

La función del primer versículo del pasaje, como parte de la perspectiva “yesterday-today”, es central. Por ese motivo, para Dramé el versículo de San Juan representa la tensión entre la visión pretérita del conflicto y la utopía. El segundo versículo del Apocalipsis “abrazo la incertidumbre” del resultado de la revolución.

Por otro lado, cabría preguntarse por la construcción de un relato en clave revolucionaria en la novela. Como sabemos, no hay, efectivamente, diálogos directos con los principales teóricos y libros cuyo objeto era la revolución o la revuelta como el motor del cambio social, político y nacional. En esta novela en particular ningún personaje pareciera poseer lecturas teóricas de autores como Marx, Engels o Lenin o incluso Fanon. No obstante, ciertas lecturas están presentes en el texto, aunque situadas de forma elíptica, a pesar de que el universo textual en torno a las ideas revolucionarias se encuentra ocupado principalmente por las sagradas escrituras<sup>8</sup>.

Es preciso señalar que el episodio bíblico del Éxodo presenta, por ejemplo, para Northrop Frye, un carácter insurgente, porque: “ya existe una situación de explotación e injusticia, y Dios dice a Moisés que está a punto de darse a sí mismo un nombre y entrar en la historia en un papel muy partidista, al ponerse del lado de los hebreos oprimidos y en contra del gobierno egipcio” (1988, p.140). La lectura de Frye de los aspectos revolucionarios de la narrativa de Moisés permite exponer el carácter ideológico como de interpretación flexible en el contexto de la violencia colonial. Una lectura hermenéutica lineal, es decir, la correspondencia entre el sufrimiento de kíkūyūs y luos con el de antiguos israelitas, permite idear, en consecuencia, las posibilidades discursivas al interior de la narración, de la resistencia keniana.

Por esta razón, lo que se percibe es que el principal líder político en la trama narrativa inscribe sus ideas en el texto fundante de la cristiandad. Es allí, por tanto, donde radica una de las variables fundamentales del trabajo intertextual y alegórico que *A Grain of Wheat* tiene con la Biblia.

Las condiciones de acceso a otro tipo de lectura política no son, en efecto, un escollo para el joven Kihika, que descubrió entonces en una lectura de un texto primario en su educación las ideas que sustentarían su formación política. Es, desde ya, una elección deliberada de Ngũgĩ Wa Thiong’o que fortalece la narrativa mesiánica.

<sup>8</sup> El texto tiene, en otros pasajes, una relación muy profunda con el texto señero de Frantz Fanon, *Les Damnés de la Terre* (1961). La violencia como eje de la descolonización que propugnaba el escritor martiniqués permite inscribir las acciones insurgentes del Mau Mau en la ficción.

## Conclusiones

La inserción de los textos bíblicos en la novela apela, en definitiva, no solo a la construcción de los ideales revolucionarios de los combatientes del movimiento o a la apuesta discursiva por el cambio del statu quo del régimen colonial en Kenia, sino también como reconocimiento hacia la apropiación de las sagradas escrituras por parte de la resistencia keniata en los años de Emergencia, como se evidencia en algunos estudios históricos (Lonsdale, 1999; Elkins, 2015; Anderson, 2015).

Tanto el despliegue textual singular de los versículos en la novela, como la interpretación que se puede hacer de ellos, constituyen una reapropiación de la simbología judeocristiana que permite releer el complejo escenario colonial y poscolonial de *A Grain of Wheat*. En el primer caso, en los subrayados de Kihika, evidentes en la transcripción de los versículos, podemos encontrar una resignificación particular tanto en la interpretación revolucionaria como en la prédica del líder espiritual y político.

La adecuación de las tradiciones kikuyu a las sagradas escrituras como la utopía nacional son evidentes en el versículo de Los Corintios que antecede a la narración como el del Apóstol San Juan sobre el final de la novela. Se trata de la metáfora del grano de trigo en la novela que supone el nacimiento del Movimiento y de la historia política kīkūyū en la intersección entre la tierra como aspecto central de la tradición local y la simbología cristiana.

Este aspecto sobre la tradición local, que hemos presentado en el trabajo, también se reitera en la disputa por los textos judeocristianos entre los misioneros imperiales con su visión occidental y el joven Kihika cuya interpretación sobre la circuncisión justifica la adopción de la doctrina judeocristiana refuncionalizada en la vida histórica de los kikuyus.

Asimismo, Abdulrazak Gurnah ha notado que Kihika: “has an articulate vision of his political and social responsibilities” (2002, p.10). De ese modo, las citas bíblicas funcionan en la narración intercalada (exceptuando a la de los Corintios) como una serie de ideas en cuya apropiación Kihika sustenta gran parte de su sistema de creencias políticas. Este argumento es fundamental porque el personaje ha reemplazado las lecturas revolucionarias habituales para cualquier combatiente por las sagradas escrituras como posible ideario anticolonial. En los textos sagrados encuentra, en consecuencia, un modo de hacer frente a la violencia colonial, especialmente en las escenas del Éxodo, aunque también en la crucifixión de Jesucristo.

En ese sentido, corresponde, en este caso, establecer una distinción en las lecturas alegóricas que el propio Kihika retoma de los versículos escogidos de la interpretación simbólica que el lector pueda tener del líder de Thabai. Se trata de una diferencia presente en dos niveles de sentido que refuerza tanto una narrativa mesiánica como el proyecto político futuro del país por venir.

Finalmente, la lectura alegórica que Kihika hace de las sagradas escrituras, y que hemos analizado en este trabajo, permite al interior de la narración la construcción de un ethos mesiánico y revolucionario que lo llevaría a constituirse como uno de los líderes del Movimiento en el Valle del Rift. En consecuencia, la resistencia a la violencia colonial no solo supone la lucha armada, sino también una articulación discursiva que permita atravesar el presente e imaginar un futuro político para el país por venir.

## Bibliografía

- » Alías, B. (2023). Del cristianismo colonial a la cristianización política. Misioneros imperiales y sacerdotes kíkūyū en *A Grain of Wheat* (1967) de Ngūgĩ Wa Thiong'o. *Africanías*, Universidad Complutense de Madrid. <https://revistas.ucm.es/index.php/AFRI/article/view/91511>.
- » Anderson, J. (2005). *Histories of Hanged: The Dirty War in Kenya and the End of Empire*. Nueva York: W.W. Norton & Company.
- » Berman, E. H. (1974). African Responses to Christian Mission Education. *African Studies Review*, 17(3), 527-540. <https://doi.org/10.2307/523799>.
- » Bewes, T.F.C. (1953a). The Work of the Christian Church among the kíkūyū. *International Affairs* (Royal Institute of International Affairs 1944-), 29 (3). <https://doi.org/10.2307/2604698>.
- » Bewes, T.F.C. (1953b). Kíkūyū Religion, Old and New. *African Affairs*, 52 (208), 202-247. <https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.afraf.a094156>.
- » Buck-Morss, S. (2000). *Hegel y Haití: La dialéctica amo-esclavo: una interpretación revolucionaria*. Buenos Aires: Norma Editorial.
- » De Sousa, M. (2013). The Predicament of Post-Colonial Hybridity: 'A Grain of Wheat' and 'Wide Sargasso Sea'. *Brightonline: Online Journal of Literary Criticism and Creativity of the Student of University of Brighton*. <http://arts.brighton.ac.uk/projects/brightonline/issue-number-four/the-predicament-of-post-colonial-hybridity-a-grain-of-wheat-and-wide-sargasso-sea>.
- » Downing, A. (1981). Language and theme in the novels of James Ngūgĩ (Ngūgĩ Wa Thiong'o). *Atlantis*, 2(2), 74-87. <https://www.atlantisjournal.org/old/Papers/v2n2/v2n2-07.pdf>.
- » Drame, K. (1990). *The Novel as Transformation Myth: A Study of the Novels of Mongo Beti and Ngūgĩ Wa Thiong'o*. Syracuse, New York: Syracuse University.
- » Elkins, C. (2005). *Imperial Reckoning: The Untold Story of Britain's Gulag in Kenya*. Nueva York: Henry Holt and Company.
- » Fanon, F. (2006). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura.
- » Frye, N. (1988). *El gran código*. Barcelona: Gedisa.
- » Genette, G. (2001). *Umbrales*. México: Siglo XXI.
- » Gikandi, S. (2000). *Ngūgĩ Wa Thiong'o*. Nueva York: Cambridge University Press.
- » Gurnah, A. (2002). Introduction. En Thiong'o, Ngūgĩ Wa, *A grain of wheat*. Nueva York: Penguin.
- » Iskarna, T. (2018). The Relation between Christianity and Colonialism in Ngūgĩ Wa Thiong'o's *The River Between*. *Journal of Language and Literature*, 18 (2), 184-193.
- » Jenz, F. (2022). *Missionaries and modernity: Education in the British Empire, 1830-1910* (Vol. 199). Manchester University Press.
- » Kiiru, M. (1985). *Ngūgĩ Wa Thiong'o: A Grain of Wheat*. Nairobi: Heinemann Kenya.
- » Kilson, M. L. (1955). Land and the kíkūyū: A Study of the Relationship between Land and kíkūyū Political Movements. *The Journal of Negro History*, 40(2), 103-153. <https://doi.org/10.2307/2715382>.

- » Koval, M. (2018). *Vocación y renuncia*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Disponible en: <http://publicaciones.filo.uba.ar/vocaci%C3%B3n-y-renuncia>.
- » Lonsdale, J. (1999). Kikūyū Christianities. *Journal of Religion in Africa*, 29 (2), Special Issue in Honour of the Editorship of Adrian Hastings 1985-1999 and of His Seventieth Birthday, 206-229. [https://doi.org/10.1163/9789004489813\\_010](https://doi.org/10.1163/9789004489813_010).
- » Mathuray, M. (2009). *On the Sacred in African Literature: Old Gods and New Worlds*, Palgrave Mcmillan.
- » Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Madrid: Melusina.
- » Muriuki, G. (1969). *A history of the kikūyū to 1904*. (Tesis de doctorado). University of London.
- » Thiong'o, Ngũgĩ Wa. (1972). *Homecoming: Essays on African and Caribbean Literature, Culture and Politics*. Londres: Heinemann Educational Publishers.
- » Thiong'o, Ngũgĩ Wa. (1986). *Decolonising the Mind: the Politics of Language in African Literature*. Nairobi: East African Publishers.
- » Thiong'o, Ngũgĩ Wa. (2002). *A Grain of Wheat*. Londres: Penguin Classics.
- » Thiong'o, Ngũgĩ Wa. (2012). *Weep not, child*. Londres: Penguin Classics.
- » Thiong'o, Ngũgĩ Wa. (2015). *The River Between*. Londres: Penguin Classics.
- » Van Vuuren, M. (2000). Kihika's Bible: The recontextualisation of the Gospel in Ngũgĩ's *A grain of wheat*. *Koers-Bulletin for Christian Scholarship*, 65 (1), 1-16. <http://dx.doi.org/10.4102/koers.v65i1.462>.
- » West, G. (2015). Reception of the Bible: The Bible in Africa. En J. Riches (ed.), *The New Cambridge History of the Bible*. Cambridge: Cambridge University Press. DOI: 10.1017/CHO9780511842870.025.
- » West, G. (2016). *The Stolen Bible: From Tool of Imperialism to African Icon*. Boston: Brill.
- » Williams, P. (1999). *Ngũgĩ Wa Thiong'o*. Manchester University Press.